

RESEÑAS

El origen de los continentes y océanos

ALFRED WEGENER

Edición de Francisco Pelayo

Traducción de Francisco Anguita Virella y Juan Carlos Reguera García

Crítica, Madrid, 2009, 392 pp. ISBN: 978-84-9892-018-5

Se ha publicado dentro de la colección de “Clásicos de y”, de la editorial Crítica, el título que encabeza esta reseña y que constituye la más celebre obra de el geofísico, meteorólogo y explorador alemán Alfred Lothard Wegener (1880-1930), obra cuya edición príncipe, en alemán (*Die Entstehung der continente und Ozeane*), vio la luz en 1915, con tan sólo 94 páginas, y que fue completada en ediciones posteriores. No es, ni mucho menos, la primera vez que la obra se edita en castellano, pues ya en 1924 el geólogo y poliglota alicantino Vicente Inglada Ors (1879-1949) hizo una traducción de la misma para de de Occidente, en aquellos momentos a partir de la tercera edición alemana, aparecida dos años antes.

Resulta evidente, que las ideas de Wegener que propusieron el cambio del modelo “clásico”, según el cual los continentes se formaron y desarrollaron en lugares fijos, por otro que suponía que hubo una época en la que el mundo terrestre estaba prácticamente aglutinado en un gran supercontinente, Pangea, del que posteriormente, y mediante un lento mecanismo de fractura y deriva, terminaron surgiendo los continentes tal y como los conocemos en la actualidad, supuso un cambio revolucionario en la ciencia, un cambio que, como tantas otras veces, hubo de vencer múltiples obstáculos inmovilistas

Y a explicar, de manera pormenorizada, los argumentos que llevaron a Wegener a formular su teoría, dedica Francisco Pelayo buena parte de la introducción a esta edición. Apunta Pelayo como los principales argumentos, de la misma, se basaban en los datos paleobiogeográficos, pues, en aquellos años, con la comparación de las faunas fósiles y actuales, los geólogos trataban de ensamblar el mosaico cuyas piezas eran los ejemplares de organismos vivos y sus antecesores extinguidos encontrados en excavaciones paleontológicas de los diferentes continentes. En opinión de Wegener, recientes cambios geográficos y climatológicos habían convertido en discontinua la original distribución biótica de muchas especies.

También se ocupa Pelayo, en las páginas introductorias, de sintetizar la teoría de la deriva continental de Wegener, poniendo especial cuidado en señalar los argu-

mentos científicos de la misma, y de narrar su recepción en España, desde que en la década de los veinte, naturalistas como Lucas Fernández Navarro (1869-1930), Juan Dantín Cereceda (1881-1943) o el ya citado Vicente Inglada Ors, dieron las primeras noticias sobre la nueva teoría.

La traducción de esta obra *clásica* corresponde a Francisco Anguita Virella y Juan Carlos Reguera García quien, ya hace años, prepararon la misma para Ediciones Pirámide (1983). El primero de ellos, en el epílogo a la edición, señala como Wegener abordó el problema de las fuerzas causantes del desplazamiento de los continentes con talante filosófico y de ahí que califique al geólogo alemán como “el Newton de la geología movilista”.

Lo que es en sí, la obra de Wegener, se presenta estructurada en once capítulos, que abordan desde la preliminares históricos (capítulo primero), hasta los fundamentos de los desplazamientos continentales y la deriva polar, pasando por la exposición de los argumentos geodésicos (3), geofísicos (4º) geológicos (5º), paleontológicos y biológicos (6º), paleoclimáticos (7º) y el estudio de las fuerzas de desplazamiento (9º), donde acepta, como seguro, que las fuerzas que desplazan los continentes son las mismas que producen las grandes cadenas de montañas plegadas.

Debemos felicitar a todos aquellos que han hecho posible el que dispongamos de esta cuidada edición, en el fondo y en la forma, de la obra de Wegener, pero de modo muy especial a la editorial Critica que, desde hace unos años, pone verdadero empeño en publicar, dentro de la colección, las obras que han supuesto verdaderos hitos en el desarrollo de la historia de la ciencia y de la tecnología.

Alberto Gomis